

## Notas Bibliográficas

*PARETO, por Franz Borkenau.  
Versión española de Nicolás Do-  
rantes. Fondo de Cultura Econó-  
mica. México. 180 páginas.*

LA edición de esta obra es una nueva y brillante aportación editorial del meritísimo Fondo de Cultura Económica, al estudio de la Sociología en los países en donde se habla el idioma castellano. Una de las más grandes dificultades con que tropiezan, a cada paso, los latinoamericanos estudiosos de las ciencias sociales, es, sin duda alguna, la que constituye el idioma alemán en el que se han escrito importantes obras sociológicas.

La Sociología de Pareto ha sido comparada a la Vita Nova de Vico, por su importancia y por las dificultades que ofrece su texto. Se la considera también como par de aquella magnífica de Maquiavelo por su hondura y trascendencia.

Así se comprende que muchos escritores se hayan ocupado en comentar y explicar ese tratado, por medio de artículos y como en este caso, en libros. Paradojas de la Sociología que requiere, a menudo, todo un libro para hacer la exégesis de otro libro.

La voluminosa y difícil obra de Pareto, exige, en verdad, una clara síntesis para ser suficientemente divulgada. Ya G. H. Bousquet <sup>1</sup> intentó compendiarla en breve volumen y ahora Franz Borkenau ofrece también una síntesis; pero una síntesis crítica, esa es la novedad y a la vez la importancia de su estudio.

<sup>1</sup> Compendio de Sociología según Vilfredo Pareto. Traducción autorizada por el autor, del Lic. Carlos A. Echánove Trujillo. Ediciones Botas. México, 1940.

Los lineamientos fundamentales y hasta los accidentales o accesorios del libro de Pareto, son expuestos por Borkenau, la mayoría de las veces, en diáfanos resúmenes y discutidos acuciosamente, en ocasiones con cierto apasionamiento que nos hace dudar del fin puramente científico de la crítica y que da la impresión de que el autor trata de restar mérito a la genial especulación de Pareto.

El lector recibe esta impresión desde las palabras preliminares del volumen, porque no son ciertamente para ponderar el valor científico de la obra traducida, sino antes bien para señalarle, como interés único, su actualidad por la relación que pretende establecer entre la Sociología de Pareto y el Fascismo.

“En consecuencia, se dice, el pensamiento Sociológico de Pareto, *más que su valor intrínseco* (subrayamos nosotros) presenta el actualismo de ser un signo equívoco, sin conciencia de su condición de tal, de los tiempos que ya comenzaban cuando él moría”.

Nosotros creemos que esta apreciación es injusta. Nos parece que está influida por cierto sentimiento partidarista que, en esta hora, se hace evidente, por desgracia, hasta en los más serenos pensadores. El trabajo mismo de Borkenau, se resiente de esta lamentable circunstancia, pues se advierte en él, con frecuencia, el comentario tendencioso, apasionado, lo que, en buena parte se explica en las mismas palabras iniciales de la traducción cuando se dice que “el autor de este estudio sobre Pareto, Franz Borkenau, forma en el grupo de universitarios alemanes desterrados que tenían ganado un nombre”. ¿Hasta qué punto influye en el pensamiento del escritor injustamente castigado por un régimen totalitario, el hecho de considerarse a Pareto como el precursor del Fascismo?

Desde luego se nota que el análisis y la crítica de la obra de Pareto son abordados por el autor con un fin político más que científico. A Borkenau le interesa la confrontación de las ideas de Pareto con los grandes movimientos sociales. Al valorizar la importancia de su Sociología en el capítulo VIII dice: “Realmente no habría motivo, considerando los méritos enumerados en esta reseña, para contar a Pareto entre los sociólogos importantes”. A continuación afirma que sí es importante y hasta muy importante; pero no como sociólogo, sino como “precursor de una actitud hacia la vida social que cada día se vuelve más poderosa, sea cual fuere el valor objetivo de la misma en cuanto a su contenido de verdad científica” Creemos que difícilmente se puede expresar con mayor desdén la total desestimación de la obra científica de Pareto. Con-

trastan fundamentalmente las opiniones de Borkenau con la de sociólogos de indudable prestigio. Para Sorokin, por ejemplo, "el tratado de Pareto es el producto de un espíritu científico eminentemente original." En su concepto, "se deben reconocer las ideas directrices de la Sociología de Pareto como sólidas y llenas de esperanzas". El valor de los trabajos de Pareto, afirma, está fuera de duda". 2

Y es que en los trabajos de este autor, como en los de cualquiera otro, ha de buscarse con serenidad lo esencial, lo permanente, lo científico, pasando por alto los errores, las pasiones, las flaquezas, las imperfecciones, en fin, que en Sociología son mucho más frecuentes y lamentables que en cualquiera otra ciencia, porque el sociólogo no puede desasirse completamente de cuanto es sentimiento e interés, en el mundo y en la hora en que vive.

Borkenau trata de poner a prueba las más importantes teorías de Pareto sobre los residuos, las derivaciones y la circulación de las élites, aplicándolas al Bolchevismo y al Fascismo. Necesitaríamos escribir otro libro para refutar sus consideraciones; pero nada está más lejos de nuestro propósito, así es que nos bastará poner un ejemplo de su método de aplicación.

Pareto encuentra que la dominación es un hecho natural y su crítico asegura que el Bolchevismo es "el reto más fuerte que existe al primer elemento de la teoría de las élites", porque trata de eliminar la dominación del hombre y de anular las diferencias económicas. Nosotros preguntamos ¿Lo ha logrado? ¿Han desaparecido las élites en el Bolchevismo? ¿La tendencia a la dominación no existe en Rusia? Pero aun resolviendo estas preguntas en sentido afirmativo, no por ello quedaría destruído el pensamiento de Pareto sobre estos puntos, porque, en todo caso a lo más a que podría llegarse sería a la conclusión de que siendo la dominación y la desigualdad económicas, hechos naturales, el hombre ha encontrado sistemas sociales capaces de encauzar o nulificar esos hechos para eludir sus nocivos resultados, así como siendo el rayo un hecho natural, el hombre inventó el pararrayos sin que por esto el rayo deje de seguir siendo un hecho natural.

¿Quiere decir todo esto que el libro de Borkenau carece de valor? Seguramente que no. Su análisis de la obra de Pareto y su crítica, ayudan a comprender la Sociología de ese autor, a reafirmar los puntos sólidos de sus teorías y a encontrar, en ellas, lo deleznable.

Ya Sorokin dijo, con acierto, que “el mejor análisis de la Sociología de Pareto no será sino una sombra de la obra misma”. No sólo, pensamos nosotros, por las dificultades que ofrece su mal estilo y su peor organización, sino por lo llena que está de sugerencias y de posibilidades.

“Las críticas a la Sociología de Pareto, dice el autor citado, no anulan su contribución preciosa a la metodología de la ciencia social, a la sociología de las reacciones verbales y de las ideologías humanas, o al concepto de los fenómenos sociales en general”.